



Los apóstoles, columnas de la Iglesia, y sus sucesores, un colegio de obispos

Ver

¿Alguna vez has visto un obispo?

¿Entiendes ahora lo que significan y por qué es tan importante celebrar la misa con ellos, aunque sean misas muy largas y pesadas a veces?

¿Has dado gracias a Jesús por darnos unas fuertes columnas, o has pedido para que tengamos buenos obispos, que nos ayuden mejor a creer?

¿Preguntas las dudas que tienes sobre la catequesis o la misa al sacerdote de tu parroquia, que un obispo ha enviado allí para eso?

¿Ves que gracias a que el obispo ha enviado a un sacerdote tenemos una parroquia ordenada, cuidada, con sacramentos, Cáritas, y tantas otras cosas?

¿Qué te parece esto?

¿Te has fijado que en todas las misas se nombra a dos obispos?

¿Te has preguntado por qué?

Juzgar

Vamos a leer ahora un par de textos del evangelio, y otro de san Pablo. En los del evangelio, Jesús elige a los Doce, las columnas (Mc 3,16-19), y luego los fortalece con el don del Espíritu Santo (Jn 20,19-23). Después veremos cómo san Pablo ha dejado un sucesor en una comunidad con un gesto muy bonito, para que sea el obispo de la misma (1Tim 4,9-16).

Podemos comentar los tres pasajes, valorando que lo que Jesús hace con un grupo pequeño, en un lugar perdido, siga teniendo vida hoy, siga siendo necesario, que estaba poniendo columnas a su edificio. También cómo los apóstoles aprendieron, comprendieron lo que Jesús les pedía, y continuaron haciéndolo, como Pablo con Timoteo, y así hasta nuestros días...

Actuar

Voy a enterarme de cómo se llama el obispo de mi diócesis. Voy a rezar por él, porque tiene una tarea muy delicada, para que la haga bien. Voy a entrar en mi parroquia y a fijarme en las columnas, porque las columnas de una iglesia, más aún de una catedral, representan... a los Doce. Voy a ir un día con mi grupo a ver la catedral de mi ciudad para ver qué tiene de particular y por qué es tan importante. Voy a rezar a Dios dándole gracias porque sigue cuidando de nosotros en la Iglesia, y que tengamos obispos es un signo de ese cuidado suyo, del cuidado que Jesús tiene con nosotros para que no nos falte nada importante.